

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 29 DE ABRIL DE 1809.

RUSIA.

Petersburgo 26 de marzo.

El Emperador ha salido para la Finlandia, y lleva en su compañía al ministro de Negocios extrangeros conde de Romantzow, que ha poco tiempo ha vuelto de Paris.

SUECIA.

Estocolmo 17 de marzo.

S. A. R. el duque de Sudermania, regente provisional del reino, al pueblo sueco.

S. A. R. el duque de Sudermania, regente provisional del reino, cree necesario y muy conforme á los deberes de su alto ministerio comunicar al pueblo sueco, y descubrirle sin disfraz, los motivos gravísimos que han causado la última revolución.

La posteridad, así como la generación presente, encontrará en los archivos del reino repetidas pruebas de lo que ahora se diga.

„Había mucho tiempo que la opinión pública, unas veces inquieta, y otras descontenta, tenía puesta toda su atención en el sistema de la guerra poco conveniente á un país, cuyos intereses de comercio y de industria convidan al sistema de neutralidad, que debiera haberse conservado, atendida la feliz situación geográfica del reino. En 1805 se alió con otras potencias para hacer á la Francia una guerra, que no se fundaba en intereses particulares de la Suecia; y solo á las circunstancias locales se debió la felicidad de que esta guerra, durante aquel año y en el siguiente, no acarrearase otro perjuicio que el de interrumpir el comercio sueco con casi toda la Europa meridional. En el intervalo que separaba los grandes acontecimientos de la guerra de estos dos años, el pueblo sueco fue inquietado por una desavenencia con la Pru-

sia, que se compuso amigablemente sin haber causado desgracias considerables. En 1807 la Suecia entró en la liga formada contra la Francia; y este paso influyó seriamente en los grandes intereses del reino. La Pomerania sueca fue inundada por tropas extrangeras, y amenazada la ciudad de Stralsund; pero un suceso repentino parecía anunciarnos la esperanza de un tiempo mas dichoso. La paz continental se ajustó en Tilsit, y se brindó á la Suecia con ella. Fue desechada la oferta, y se denunció el armisticio ajustado poco antes por motivos muy poderosos. La Suecia sola renovó en el continente la guerra contra la Francia y sus numerosos aliados; y pocos dias despues estaba ya sitiada la ciudad de Stralsund. Sin embargo, el país hubiera podido todavía libertarse de este mal; pero se desecharon las proposiciones de paz hechas por el enemigo durante el sitio, y mientras que se negoció el convenio concerniente á la evacuacion de la Pomerania y de la isla de Rugen; y de esta manera se perdieron los estados alemanes de la Suecia, este último resto de las conquistas del gran Gustavo Adolfo.

„Pero no se limitaron á esta pérdida tan sensible las consecuencias de aquella conducta. El invierno, que separó el año de 1807 del año último, ofrece una perspectiva de disgustos, y el país se vió amenazado de guerra sobre las fronteras de levante y poniente. Estos peligros pudieron sin duda haberse evitado por una paz, que pocos meses antes hubiera podido ajustarse fácilmente con la Francia; una paz á que no se habria negado la única aliada de la Suecia, porque no hubiera sido propuesta con condiciones incompatibles con sus intereses. Los peligros amenazaban entonces mas de cerca, porque la última guerra habia disminuido los medios de defensa del estado.

„La guerra se encendió en Finlandia; despues de una gloriosa resistencia, los esforzados defensores de este pais se vieron por último precisados á abandonar su amada patria á un enemigo mui superior en el número. Esta desgracia, la mayor que ha sufrido la Suecia de un siglo acá, pudiera tal vez haberse evitado, si los armamentos, los mayores que se han hecho jamas en este reino, hubieran tenido un fin mas determinado y mas bien dirigido; si los valientes guerreros destinados al socorro del pueblo finlandes nó hubieran sido víctimas de agitaciones y de incoherencias continuas, ya en los planes, ya en la execucion de ellos. De este modo se perdió la Finlandia, que equivale en poblacion y en valor casi á la tercera parte del reino; y esta desgracia pesa doblemente sobre las dos terceras partes que quedan todavía.

„En semejantes circunstancias los medios de continuar la guerra contra tantos enemigos no eran ya proporcionados al fin que se proponia, á pesar de los socorros dados por una potencia, con la que estábamos unidos por ciertos tratados, y que ha cumplido siempre las estipulaciones. El caudal que habian librado los estados del reino apenas bastó para los principales gastos del armamento. Una contribucion, que al principio se impuso con bastante equidad, se aumentó despues mucho mas de lo que se podia sufrir. A pesar de esto el reino se vió cargado con una nueva deuda de muchos millones; y para socorrer las necesidades del estado, que se aumentaban diariamente, y pagar sus gastos exórbitanes, no se encontró otro medio mas seguro que el de nuevos impuestos sobre un pais ya agotado. La miseria llegaba á ser cada dia mayor, y los medios de remediarla disminuian en la misma proporcion. Una parte de la juventud mas robusta del reino, armada para su defensa, parecia de enfermedades causadas por la escasez de artículos de primera necesidad.” (*Se concluirá.*)

AUSTRIA.

Viena 30 de marzo.

Escriben de Lamberg que las tropas de línea que habia en aquella ciudad han recibido repentinamente orden de pasar á Cracovia á reunirse con las demas tropas que hai alli, porque parece dan algun cuidado á nuestro gobierno los movimientos de los polacos y rusos.

El público de esta capital está mui impaciente por no saber decididamente las disposiciones de la corte de Rusia, si bien empieza á sospechar que no nos son mui favorables.

Las últimas noticias de Constantinopla alcanzan hasta el 28 de febrero. La tranquilidad pública no habia sido perturbada hasta entonces; pero se notaban ciertos síntomas de encono entre los diferentes partidos, y se temia viniesen á parar en una nueva revolucion. En las provincias turcas reina como siempre el desorden, y todo hace sospechar que pronto se encenderá una guerra civil. El numerario está mui escaso en Turquía, y así se paga á los ingleses con producciones del pais las remesas de géneros coloniales, y las manufacturas que llevan desde Malta y Sicilia á los puertos de levante.

GRAN BRETAÑA.

Londres 27 de marzo.

Ayer á medio dia llegó á la secretaría de Negocios extranjeros un correo de gabinete, despachado por nuestro ministro en Estocolmo, con pliegos para el gobierno, en los cuales le informa de todo lo ocurrido en la revolucion de Suecia, y en la destitucion del Rei. El duque de Sudermania ha mandado arrestar á los condes de Ugias y de Fersen, y á otros consejeros del Rei. La formacion de un tribunal extraordinario para procesar á algunos nobles suecos que se habian opuesto abiertamente á los designios de este Soberano, habia causado sumo disgusto en el reino; y así la primera diligencia del nuevo gobierno ha sido suprimir dicho tribunal.

Ya hemos dicho antes de ahora que la Inglaterra no tenia en Europa mas aliados que la Suecia, y debiéramos haber añadido que en este reino no podíamos contar con mas amigos que el Rei solo. Si sus contrarios llegan á vencer, como no puede dudarse, es de presumir que se restablezca la paz entre las potencias del Norte; y en efecto, las cartas de Gotenburgo del dia 15 aseguran que se han hecho ya proposiciones á los gabinetes de Petersburgo y de Paris; y debemos esperar que la primera condicion de esta paz será la exclusion total de los ingleses del Báltico, y la suspension de todo comercio entre ellos y los estados que baña el referido mar.

Este acontecimiento desgraciado manifiesta

ta claramente que nuestros ministros no estaban suficientemente instruidos del estado interior de la Suecia, ó que si lo estaban, no han tomado las precauciones que debían. No es verosímil que el ministro inglés residente en Estocolmo haya dexado de tener noticias anticipadas de la conspiracion que se tramaba contra el sueco, porque negocios de esta naturaleza jamas pueden manejarse con tal secreto, que no dexe traslucirse alguna cosa. Y si nuestros ministros han tenido noticia de la conspiracion, ¿cómo es que no han empleado todo su influjo para con el desgraciado Soberano de aquel pais, á fin de inclinarle á mudar de rumbo y de sistema para librarse del golpe fatal que le amenazaba?

Las últimas cartas recibidas de Heligoland se quejan amargamente del deplorable estado de nuestro comercio con el Báltico, á causa de que los buques ingleses son perseguidos y molestados incesantemente por los corsarios dinamarqueses, de que estan plagados aquellos mares.

Acaba de llegar á Greenock un buque americano, llamado el *Hicam*, y por los diarios que ha traído se sabe que un miembro del senado de los Estados-Unidos ha hecho en él la propuesta de que ni aun se nos conceda el derecho de visitar los buques mercantes americanos. Si el senado llegase á adoptar semejante propuesta, seria ya inevitable la guerra entre las dos naciones.

Tambien ha llegado á Londres Mr. Barclai, cónsul general de S. M. en Nueva-Yorck, con pliegos de mucha importancia remitidos por Mr. Erskine, embaxador de Inglaterra en los Estados-Unidos.

Se asegura que la embarcacion portuguesa, llamada *Arrogante*, que salió del Támesis con dinero para Oporto, ha sido apresada por los franceses, y conducida al Ferrol.

Del día 28. Nuestro gobierno ha tomado varias medidas de precaucion á consecuencia de la revolucion que acaba de suceder en Suecia. Se asegura que ha enviado órdenes á nuestros puertos para impedir la salida de los buques suecos que haya en ellos, y que ha despachado un aviso para alcanzar al convoi que salió poco há con destino á Gotenburgo, y que lleva orden de hacer que vuelva á Inglaterra.

Del 31. El almirantazgo ha mandado alistar á toda priesa una escuadra para el

Báltico compuesta de muchos navíos de línea. Los ministros de S. M. han resuelto tener abierto este mar, en el qual, como en todos los demas, debemos nosotros dar la lei. Sin embargo, es preciso que nuestro gobierno no se descuide en tomar las providencias necesarias para la ocupacion de la isla de Bornholm, porque si no nos hacemos dueños de un punto seguro en el Báltico, que sirva de depósito para las mercancías inglesas, es mui probable que el enemigo llegue á realizar su proyecto de cerrar enteramente este mar á nuestro comercio.

Las cartas de Lisboa del 13 de este mes dicen en sustancia lo siguiente:

„Anteayer llegaron á este puerto 2 escuadras de transportes, la una procedente de Cork, y trae á bordo 2 batallones de la guardia y los regimientos 87.º y 88.º: estas tropas han desembarcado hoi. La otra escuadra viene de Cádiz, y trae á bordo los regimientos 9.º, 27.º y 29.º Nada sabemos de cierto sobre las cosas de España; pero inferimos que la causa de los insurgentes no estará en buen estado quando sabemos que los franceses, despues de haber sojuzgado toda la Galicia, se hallan en Chaves en número de 15 á 2000 hombres. La infantería portuguesa y la inglesa estan en Lumiar, Poyo y Loires, y el 14.º de dragones ligeros está acantonado en el mismo Loires y en Cabeça, á distancia de 4 á 5 leguas de aqui. En Loires se estan haciendo grandes atrincheramientos. El general Beresford ha sido nombrado comandante en gefe de las fuerzas portuguesas; pero los habitantes de este reino no han quedado satisfechos con esta eleccion. Las cartas de Oporto, de fecha de ayer, dicen que los franceses llegarán ya para el día 14 á la vista de aquella plaza.”

Escriben de Sevilla, con fecha del 3 de marzo, que el ejército español que está á las órdenes del general Urbina, tiene su cuartel general en Valdepeñas, y que se compone de cerca de 2000 hombres. El del general Cuesta tenía á aquella sazón otros 2600 hombres, y ocupaban sus posiciones anteriores. Los españoles se quejan de que les faltan armas, y de que no se les envíe nuestro gobierno, á pesar de habérselo ofrecido hace 2 meses. El comandante de las fuerzas británicas que se hallan delante de Cádiz ha recibido orden de insistir en su peticion de que se le permita desembarcar

tropas para la guarnición de la ciudad. Esta proposición ha causado mucho disgusto á los españoles, mayormente haciéndose en un momento en que nuestros ejércitos abandonan la España para retirarse á Inglaterra.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 15 de abril.

Considerando S. M. que los pueblos de los departamentos de la Toscana son, entre todos los de la antigua Italia, los que hablan el dialecto italiano mas perfecto, y siendo conveniente para la gloria del imperio y de las bellas letras que esta lengua elegante y fecunda se transmita á la posteridad en toda su pureza, ha dado el 9 del corriente un decreto, en virtud del qual se permite en Toscana usar de la lengua italiana del mismo modo que de la francesa en todos los tribunales, en los instrumentos públicos y escrituras privadas. S. M. señala por el presente decreto un premio de 500 napoleones para aquellos autores cuyas obras contribuyan mas eficazmente á conservar la lengua italiana en toda su pureza.

El mismo decreto contiene varias disposiciones relativas á la dotacion de la lista civil en Toscana, á la liquidacion y reintegro de la deuda pública, á las pensiones eclesiásticas, civiles y militares, á la congrua sustentacion de los curas, á la orden de S. Estéban, á las contribuciones de los pueblos para la reparacion de los caminos, y á la supresion de algunos empleos públicos. — Las 7027 pensiones para los religiosos y religiosas de las congregaciones suprimidas en los 3 departamentos de la Toscana estan fixadas definitivamente á 2.937.000 pesetas. La congrua sustentacion de los curas no podrá ser menor de 500 pesetas, sin contar con esta quota los derechos de estola y otros de esta naturaleza. La orden de S. Estéban queda enteramente abolida en Toscana. Todos los bienes muebles é inmuebles de la orden se agregarán á la corona. Los empleados públicos, que ocupaban en el antiguo gobierno de la Toscana ciertos empleos pagados del tesoro del estado, y que no han sido comprehendidos en el nuevo arreglo, recibirán desde el 1.º de enero de 1809 una indemnizacion igual á la tercera parte de su sueldo, hasta que sean nombrados para algun empleo en una de las administraciones públicas.

ESPAÑA.

Bilbao 15 de abril.

Don Bernabé Antonio de Salcedo, abad de Siones, vicecomisario de policía en la provincia de Santander, ha aprehendido y remitido á la cárcel de esta villa al famoso D. Juan Fernando Echevarría, y á otros 2 compañeros de la cuadrilla de salteadores y asesinos, que con el nombre de *compañía del Norte* infestaban la montaña, causando todo género de vexaciones á los viageros y á los vecinos honrados de los pueblos. El citado Echevarría era el comandante de esta cuadrilla de bandoleros, y él y sus 2 compañeros fueron presos el dia 30 de marzo anterior, y conducidos por de pronto á la cárcel del lugar de Mercadillo, hasta tanto que fuesen remitidos á Santander. Noticias sin duda los demas compañeros de la cuadrilla de la prision de su capitan y de sus 2 camaradas, resolvieron venir á sacarlos á viva fuerza de la cárcel; y en efecto, á la media noche del mismo dia 30 se presentaron en el pueblo en número de 15 á 20 hombres, todos bien armados. El centinela que se habia puesto para custodia de los reos, dió inmediatamente parte de esta novedad á D. Bernabé Antonio de Salcedo, el qual con la corta guardia de ministros que tenia y con los paisanos del pueblo que mandó se armasen, se puso en defensa, y sostuvo por espacio de 3 quartos de hora un fuego mui vivo contra los agresores, quienes por su parte hicieron continuas descargas, sin que lograsen matar ni herir á nadie. Viendo los malhechores que eran inútiles sus esfuerzos para salvar á su capitan y demas compañeros, desistieron de su intento, y se retiraron. Los 3 reos han sido trasladados á esta villa, por estar mas inmediata á Mercadillo que la ciudad de Santander. El Ilmo. señor comisario regio Don Francisco Amorós ha dado á nombre del REI gracias al referido D. Bernabé de Salcedo por sus acertadas disposiciones, por su celo y el valor y bizarría con que ha resistido el ataque de estos bandidos, y ha mandado darlas igualmente á todos los demas individuos del lugar de Mercadillo que contribuyeron á la defensa, y gratificarles de los fondos públicos del valle, cuyos habitantes todos estan dispuestos á hacer qualquier sacrificio para exterminar esta banda de foragidos, como que en ello se interesan la seguridad y la tranquilidad públicas.

SUPLEMENTO